

mientes, la nostalgia de una vida sosegada y tranquila, cuando todo en torno suyo era una pura acción inaudita y violenta.

Mas Julio Monroy sobrevivió a la guerra. Pasó la vorágine, los últimos tiros se extinguieron, y la calma volvió a ser completa. De nuevo en casa. Y de nuevo también la vida antigua, la eterna vida o la vida eterna. De un vivo diálogo con la muerte, durante tres años, Julio Monroy pasó a una conversación más tranquila, más normal, pero en cambio no tan sincera. Y entonces es cuando sucede... ¿lo previsto? ¿Lo inesperado? La paradoja se acerca. Julio Monroy no se encuentra a sí mismo. ¿Es él mismo o es otro? ¿Es otro o simplemente ha cambiado? Julio Monroy—sin norte—se busca en vano. Su casa, su misma casa, está aquí; y dentro de ella su cuarto, su antiguo cuarto. Todo está igual. Cuando se fué aún recuerda que dejó unos libros mal colocados. Todo es lo mismo que entonces; todo es igual que fué ayer: el mismo silencio, el mismo sosiego, el mismo cuidado. Todo es idéntico, todo, y sin embargo...

...sin embargo, Julio Monroy ya no es el mismo. Ahora sí que puede sentirse distinto. Para él, todo—aun lo inmutable—ha cambiado.

J. ANTONIO SÁNCHEZ PAREDES

Plasencia, 1935-1940.

Luna en el barrio de San Mateo de Cáceres

El callejón está oscuro
y tiene miedo mi alma,
de no sé yo qué secreto
de rejas de tus ventanas.

El callejón medio oscuro,
la luna lame un rincón.
Yo no sé por qué secreto
tiene miedo el corazón.

El callejón medio claro,
la luna parece un signo.
Yo no sé por qué secreto
tengo miedo de mí mismo.

JESÚS DELGADO VALHONDO

Exaltación de Gabriel y Galán

Con motivo de haberse reconstruido y ampliado la famosa ermita del «Cristu Benditu».

SE ha celebrado un sentido y delicado homenaje a la memoria del excelso poeta José M.^o Gabriel y Galán, oriundo de Frades de la Sierra, provincia de Salamanca y extremeño de adopción, que escaló las cumbres de la lírica y al que se ha llamado con razón «el poeta campesino», el cantor de la naturaleza.

Ha constituido un verdadero acontecimiento en la vida cultural de la provincia y su escenario ha sido Guijo de Granadilla, pueblo que recogió sus últimos hálitos, verificándose con motivo de la inauguración de la popular ermita del «Cristu Benditu»—del que recibió la inspiración para la bellísima poesía tan conocida—una vez restaurada, restauración llevada a cabo merced al mecenazgo del Gobernador Civil D. Antonio Rueda y Sánchez-Malo, por mediación de la Obra Social del Movimiento, quien ha sabido comprender la grandeza espiritual de la obra efectuada.

La ermita es en la actualidad doble que la anterior, ampliación hecha en precioso trabajo de sillería, respetando su antiguo artesonado mudéjar; también cuenta con nuevo altar, púlpito y amplio atrio, habiendo sido cedido el terreno de éste por Doña Desideria García Gascón—viuda del genial vate—hoy en la ancianidad, que vive en el pueblecito dedicada por entero a su amoroso recuerdo.

Los actos se celebraron el día 27 del pasado Febrero. Para realzar la importancia de los mismos y poner de manifiesto la alta estima que esta provincia tiene a Gabriel y Galán, asistieron de Cáceres el Sr. Obispo de Coria, Dr. Caverio y Tormo, acompañado de su secretario D. Valentín Tébar; el Gobernador Civil Sr. Rueda y Sánchez-Malo, acompañado, también, de su secretario particular, Sr. Díaz; el Presidente de la Diputación Provincial y de la Comisión Organizadora del Homenaje, D. Luis Rodríguez-Arias; los concejales del Ayuntamiento de Cáceres, D. Casto Gómez Clemente—que ostentaba la representación del Alcalde—y D. Ernesto Fernández García; Delegado Provincial de Educación Popular e ilustre periodista, D. Narciso Maderal Vaquero; nuestro querido director D. Pedro Romero Mendoza; el Director del diario local «EXTREMADURA», D. Dionisio Acedo Iglesias; el Inspector Provincial de Primera Enseñanza, D. Pablo García Aguilera, y en representación del «A B C», el autor de estas líneas. También concurrieron otras distinguidas personalidades de Plasencia y distintas partes de España, así como el Alcalde y Secretario del Ayuntamiento de Frades de la Sierra.

A las once en punto dieron comienzo los actos con la solemne bendición del santuario por nuestro amado Prelado; a continuación se celebró la Santa Misa, oficiando el párroco de la localidad, D. José Vegas Núñez y ocupando la Sagrada Cátedra el secretario de Cámara del Obispado, D. Rafael Valencia, el cual cantó el sentido místico-social de la poesía de Galán.

Terminada la función religiosa, en el atrio de la apacible ermita, Tomás Rodríguez, labriego lugareño, recitó unas coplas relativas a la fiesta. El hijo del poeta, D. Jesús, prestigioso abogado con ejercicio en Madrid, leyó una sentida composición original de su hermano D. Juan, *Otra vez «El Cristu»*, que llenó de emoción a todos los presentes.

A seguido las autoridades y concurrentes, se trasladaron al Cementerio rural y ante la modesta tumba de Gabriel y Galán, el Sr. Obispo rezó un responso. Fué un momento lleno de honda emoción.

El homenaje se verificó en la plaza, en la cual se congregó una enorme multitud. Desde los balcones del Ayuntamiento se dirigieron al pueblo, el Presidente de la Diputación Provincial y de la Comisión Organizadora, Sr. Rodríguez-Arias; el hijo de Gabriel y Galán, D. Jesús y el Gobernador Civil. El primero hizo historia de la restauración de la ermita y de cómo el Gobernador Civil se entregó a esta nobilísima tarea, a quien—dijo—correspondían los lauros; se extendió en muy acertadas consi-